

RDCongo.- Una ONG afirma que Nkunda es el "gendarme" de "grupos poderosos" opuestos a la entrada de China en la RDC El Fórum por la Justicia asegura que un testigo "cualificado" declaró ante el juez Andreu que Kabila padre fue asesinado por Kagame

MADRID, 12 Nov. (EUROPA PRESS) -

El Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos denunció hoy en Madrid que las milicias del general rebelde congoleño Laurent Nkunda están actuando de "gendarmes" de grandes intereses internacionales que, a través de Ruanda, se oponen a la entrada de China en la República Democrática del Congo (RDC) y más concretamente al contrato firmado recientemente por Kinshasa y Pekín para la explotación de los recursos mineros del este del país africano.

Asimismo, aseguró que, según las declaraciones hechas la semana pasada por un "cualificado" testigo del caso abierto por el juez español Fernando Andreu contra el régimen ruandés por genocidio, el ex presidente Laurent Désiré Kabila, padre del actual mandatario congoleño, fue asesinado por orden del presidente de Ruanda, Paul Kagame, para impedir su acercamiento a China y Venezuela.

Los rebeldes del Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), del general tutsi Laurent Nkunda, "son los gendarmes de grupos mucho más poderosos, están representando a quienes se niegan a que China entre en ningún lugar del Congo", declaró el presidente del Forum, Juan Carrero, durante una rueda de prensa celebrada en el Senado.

La Cámara Alta aprobó ayer una moción por la que se instaba a Naciones Unidas a "que los 17.000 cascos azules de la MONUC desplegados en la República Democrática del Congo protejan a la población civil agredida por elementos armados congoleños y ruandeses liderados por Laurent Nkunda y garanticen la independencia de un Estado soberano como el Congo". En la moción, se insta a la ONU a "garantizar" que el Estado congoleño "pueda gestionar y controlar sus recursos naturales de acuerdo con el Derecho Internacional y establecer libremente convenios comerciales con cualquier Estado".

Según Carrero, desde que el Gobierno de Kinshasa firmó "un contrato de 9.000 millones de dólares con China" se ha enfrentado "niveles insostenibles de chantaje". De hecho, precisó, "Nkunda ya ha advertido de que no parará hasta que Kabila negocie y no rescinda sus contratos con China".

En este mismo sentido, el senador Pere Sampol, del BLOC, declaró en la misma rueda de prensa que "la raíz del problema se ha presentado como un conflicto étnico o tribal, cuando el gran problema ha sido el control por parte de grandes empresas europeas y americanas de los recursos naturales de Congo".

"Justo cuando Congo había intentado establecer contratos comerciales con China para explotar el cobre y el coltán, unos contratos mucho más ventajosos para Congo, ha sido cuando las multinacionales, con la complicidad de las potencias internacionales, han provocado el conflicto", aseveró el senador.

Según Juan Carrero, el líder rebelde ha justificado su actual ofensiva --que, advirtió, podría causar "la mayor tragedia humanitaria de África"-- por la necesidad de defenderse de las milicias extremistas hutus. La realidad, aseguró, es que "nadie ha podido documentar que haya habido ni un solo enfrentamiento entre los extremistas hutus y las fuerzas de Nkunda". Algunos de estos extremistas hutus incluso "se están vendiendo al mejor postor, al servicio de Ruanda", prosiguió. "Hay documentos de la ONU que lo demuestran", añadió.

El Gobierno de Paul Kagame, prosiguió Carrero, se está apropiando de la mayoría de los minerales estratégicos de la RDC en el este, de forma muy especial el coltán --compuesto de columbita y tantalio y fundamental en la industria de las telecomunicaciones-- y la casiterita.

"Ruanda es un gran exportador de coltán que no tiene coltán en su territorio", explicó. Algunos de los testigos citados por el juez Andreu, aseguró, "han declarado que han visto llegar 20 cajas de un metro cúbico cada una con billetes de cien dólares con destino a la casa de Kagame y salir de su casa toneladas de coltán, casiterita y otros minerales estratégicos".

"PAPEL NEFASTO DE LA ONU"

En estas circunstancias, el presidente del Fórum denunció el "papel nefasto" que ha jugado la ONU en la RDC. "El antiguo secretario general Butros Butros Ghali denunció que el genocidio era en un ciento por cien responsabilidad de Estados Unidos, y por eso no se le renovó el mandato", prosiguió. "La historia juzgará negativamente a Bill Clinton", el entonces presidente norteamericano, afirmó Carrero, quien no espera ningún cambio por parte del actual presidente electo, Barack Obama, el cual "ni siquiera sabe lo que pasa en Congo".

Esa inacción de la ONU se refleja actualmente en "la paradoja de que 17.000 cascos azules no sean capaces de impedir que los 4.000 combatientes de Nkunda puedan aterrorizar y avasallar", manifestó. Según Carrero, el general español Vicente Díaz de Villegas, tras dimitir como jefe de la MONUC a finales de octubre, "vino a insinuar que la MONUC tiene un mandato claro y enérgico pero que ciertas potencias impiden que se ponga en cumplimiento ese mandato".

El propio Carrero recogió testimonios durante una reciente visita a la RDC según los cuales "la MONUC desaparece con frecuencia cuando Nkunda lleva la voz cantante y, a la inversa, interviene y hace de moderador cuando Nkunda está muy presionado por las fuerzas congoleñas".

Por ese motivo, afirmó, la población congoleña ve a la misión "como cómplice de Kagame" y se han registrado algunos ataques con piedras y palos de los civiles contra los 'cascos azules' en el este. En una de esos incidentes, según Carrero, los cascos azules "dispararon y mataron a tres manifestantes".

EL AUTO DE ANDREU

La semana pasada, cuatro testigos protegidos declararon ante el juez de la Sala cuarta de la Audiencia Nacional, Fernando Andreu, en relación con la querrela promovida por la muerte de cuatro millones de ruandeses, víctimas de un plan de "exterminio por razones étnicas" llevado a cabo por el FPR entre 1990 y 2002.

Uno de los declarantes, un "nuevo testigo sumamente cualificado con conocimiento directo sobre el asesinato del primer Kabila, el padre", aseguró al magistrado que "un comando formado por ruandeses del entorno inmediato tutsi del presidente Kabila había ejecutado el asesinato del asesino de Kabila, un miembro de la guardia personal, para cortar todas las pistas". Laurent Désiré Kabila fue asesinado en enero de 2001 y sucedido en el cargo por su hijo y actual presidente, Joseph Kabila.

El objetivo de este crimen, aseguró, era "mantener el control de la explotación de las riquezas mineras de Congo por parte de las grandes empresas que habían obtenido las concesiones de explotación gracias a la anterior invasión" del país. En aquellos momentos "había aproximaciones muy

serias con China y Venezuela, opuestos a esta explotación, o más bien pillaje, de los fabulosos recursos mineros del antiguo Zaire, entre los más importantes del mundo", afirmó Carrero. El juez Andreu, según Carrero, se quedó "impresionado" por este testimonio, hasta el punto de que ha ordenado nuevas declaraciones.

Los testimonios ante Andreu, afirmó Carrero, han revelado las "masacres" perpetradas por las fuerzas ruandesas entre 1997 y 1998 en "los mismos campos de refugiados donde ahora vuelve a haber desplazados". Los testigos han asegurado que "Kagame sabía a ciencia cierta que en los campos no había ningún Interahamwe", nombre de las milicias extremistas hutus, responsables del genocidio tutsi de 1994.

"Había órdenes de acabar con toda la población civil, de perpetrar la limpieza étnica, porque el botín era importante", aseguró Carrero. Incluso un informe de la ONU, añadió, reveló que fueron asesinados "30.000 hutus tras acabar la guerra, lo mismo que hicieron aquí los franquistas cuando terminó la guerra civil".